



ADORAMOS, MIRAMOS, CONFIAMOS LA CRUZ ES LA SEÑAL DE SU AMOR



CANTO: Ante la cruz
Ante la cruz me quedan ya
pocas palabras.
Ante la cruz yo no diría casi
nada.
Ante la cruz sólo me queda la
mirada.
Ante la cruz espero ya la
madrugada.

CANTO alternativo: Oh, Oh, Oh, adoramus te, Domine (Taizé)

Estamos ante Ti, Jesús, ante esta Cruz dónde has muerto, en la que te has sentido acompañado de María, tu Madre, a la que nos has entregado con un amor incondicional.

Aquí estamos sin comprender nada, tan solo mirándote y queriéndote amar cada día más.

Ayúdanos y enséñanos a amarte.

Queremos estar esta noche de silencio de dolor contigo, a tu lado. Sabemos que no nos abandonas porque tampoco Tú te sentiste abandonado por tu Padre, nuestro Padre, que siempre permanece fiel, a nuestro lado.

Nuestra mirada se quiere posar ante tus manos llagadas. Queremos recordar tu cabeza marcada por el dolor de las espinas en ella calvadas. Tus pies taladrados y tu sudario repartido.

Nuestra mirada se vuelve hoy al Calvario y recuerda el ruido de los dados con los que jugaban los soldados y el tablero dónde los lanzaban. **(El criptograma contiene dieciséis números. La suma en trescientas diez combinaciones diferentes, da siempre como resultado treinta y tres, la edad de Cristo al morir)**

Oración

Hasta la última gota
Lo diste todo, Jesús,
no te reservaste nada para ti.
y yo, a la primera, me canso...
y abandono... y me quejo...
y paso factura... y te dejo.



Quiero hoy contigo entregar mi vida,
 decirte que quiero vivir como tú,
 pedirte que me saques de la vida mediocre,
 del «ir tirando», como todo el mundo,
 sin la valentía de gastar mi vida en amar como tú.
 Tú eres mi modelo, mi meta, mi brújula,
 pero otros dioses me distraen de ti...
 Unas veces el trabajo es mi dueño y señor,
 otras es la familia, los míos y mi casa,
 los que rigen mi vida o me ocupan mi día.
 En otras ocasiones el ocio me envuelve
 y me aparta de ti. Te busco en los amigos,
 en las risas, en las prisas, en la eficacia,
 en la imagen, en el poder, en el tener...
 Pero ahí no estás tú. Lo sé bien, Jesús.
 Hoy te entrego mi vida,
 renuevo mi compromiso, fortalezco mi entrega,
 y ante la cruz te digo:
 Aquí estoy, Jesús,
 para hacer con mi vida,
 tu santa voluntad.



SILENCIO

Mira, contempla la cruz, una cruz desnuda, una cruz donde Jesús parece que no está, y es que Él está en el corazón del hombre, en cada persona. Tú también estás ahí.

Es hora de hacer silencio y dejar que nos hable Jesús, Él nos comprende y sabe lo que somos y lo que pasamos.

Parece que hemos esperado este momento para hablar contigo desde el silencio y en el silencio. A ti grito, Señor, escucha mi oración, atiéndeme, mi Dios y Señor. No me dejes solo. Camina a mi lado y haz que te descubra.

**CANTO: Te veo en la Cruz, sólo por amor.
 Te veo en la Cruz, muriendo por mí.
 ¿Qué puedo hacer por ti, Señor?**

SILENCIO

Acompaña a Jesús en el silencio. Adora y confía como Él lo hizo.

En este momento estás velando a un hombre asesinado, un inocente, a ALGUIEN MUY IMPORTANTE PARA TI, a tu Mejor Amigo, a Jesús que ha



padecido y sufrido la agonía durante muchas horas, a quién han torturado brutalmente.

También hoy sigues muriendo, Jesús en tantas personas que sufren persecución, en quienes sufren el tormento del martirio. Sigues sufriendo en tantas personas inocentes víctimas del terrorismo, de la agresividad, del maltrato, de el menosprecio, de...

En estos momentos de silencio, de vela, de contemplación, de adoración traigo a mi memoria, a mi pensamiento, a mi mirada, a mis oídos y a mi corazón el camino que has recorrido hasta llegar a morir por mí, por nosotras, por la humanidad.

Es hora de contemplar el dolor del mundo, el dolor de nuestros hermanos.

Hoy también hacemos presente ante Jesús la pasión actual que vivimos. Traemos a nuestra oración las escenas de dolor, de sufrimiento, de injusticia, de pobreza, de enfermedad, de hambre, de odio, de... la realidad que viven muchas personas.

“Siento tu dolor” (Kairoi) https://www.youtube.com/watch?v=urGGhg3G_PE

Siento tu dolor, agudo en mis ojos.
 Siento tu dolor, que corre por mis venas.
 Siento el dolor que esconde tu mirada.
 Siento tu dolor y brotan lágrimas secas
 buscando tu presencia
 y sólo encontrarán tu ausencia.
 Siento tu dolor y escucho tus palabras.
 Siento tu dolor y el frío que desgarras.
 Siento tu dolor y sigo tu experiencia.
 Siento tu dolor y apago mi mirada,
 mis ojos más se cierran
 para jamás perder tu esencia.



*Veo tu rostro sin conocerlo,
 siento el vacío en mis entrañas,
 somos dos almas en la distancia y en soledad.
 Cierra tus ojos, escucha mi voz,
 estoy contigo y no detendré
 el grito angustiado por denunciar tu soledad.
 Me hiere tu soledad.*

Siento tu dolor, mi canto te acompaña.



Siento tu dolor, disfrazarás el llanto.
 Siento tu dolor, tú muestras la sonrisa.
 Siento tu dolor, compartiré tu cruz,
 que es la misma que ayer,
 que debes soportar con fuerza.

*Estar junto a ti me ha hecho cambiar,
 volver a empezar, saber esperar,
 dar sombra a mis miedos,
 tirarme de bruces al sol.
 Y tu dolor me ha hecho cambiar,
 estar cerca de ti, estar cerca de Dios,
 curar mis heridas, tirarme de bruces al sol.*

SILENCIO

Es el momento para **contemplar tus ojos**, Señor Jesús. Esos ojos cerrados que durante muchos años han visto y contemplado tantas cosas, a tantas personas. Esos ojos que nos han demostrado tanta ternura y compasión, tanta complicidad con los hombres y mujeres de su tiempo. Dame Señor tu mirada, una mirada de fe y de comprensión, una mirada como la tuya que aun viendo y descubriendo el dolor no dejó de ser transparente y serena.

SILENCIO

Hoy podemos hacer presente en nuestra oración **las llagas de Jesús** que se dejó crucificar por mí. En tus llagas, Jesús, descubrimos el dolor y el sufrimiento de tantos padres y madres que día a día llevan su Cruz junto a Jesús, soportando en ella el dolor del hijo drogadicto, enfermo, encarcelado, marginado, acosado, abusado, perdido...

Adoramos Señor la llaga de tu mano derecha:





- Felices y benditos aquellas madres y aquellos padres que a pesar del dolor y sufrimiento no pierden la confianza en Ti, Señor, porque Tú las reconfortas.
- Felices y benditos todas aquellas personas que en silencio entregan su vida por sus los demás, porque serán reconfortadas con tu amor misericordioso.
- Felices y benditos todos aquellos que trabajan por la paz y la construyen con sus obras

SILENCIO

**CANTO: Tus heridas nos han curado y tu muerte nos trae la salvación
En la cruz nos das la vida por tu sangre el perdón.**

En tus llagas Jesús ponemos a los enfermos y personas mayores que se encuentran solos, a todas las personas que pasan por momentos de dificultad, se sienten solos, olvidados, que no tienen a nadie que les cuide.

Contemplamos tu Cruz Jesús y elevamos nuestra oración al Padre para pedirle que nosotros no seamos un martillo que taladre y maltrate a los demás, al contrario que seamos bálsamo, agua fresca para cuantos nos necesiten. Aquí están nuestras manos, Señor, levantadas a Ti para que sepamos nosotros aceptar nuestro propio dolor, para que ayudemos a otros a llevar y cargar su cruz, para que aprendamos de tus gestos, de tus actitudes a amar a los demás con tus mismos sentimientos.

CONTEMPLACIÓN

Pero no podemos quedarnos tan solo en esto que vemos y dejar pasar aquellos detalles que te han llevado a la muerte, Señor, como tantos detalles que dejamos pasar desapercibidos en nuestra vida que afectan a las relaciones con nuestras hermanas/os causándoles también una cruz, una llaga.

Ahí en el suelo hemos dejado unos clavos, un martillo, unas tenazas, una corona de espinas, porque muchas veces nuestras palabras, nuestros gestos pueden ser.

Breve SILENCIO

**CANTO: De noche iremos, de noche, que para encontrar la fuede
Sólo la sed nos alumbra (2)**

Aquí estamos al pie de tu Cruz en la que nos has entregado tu vida, queremos escucharte en lo más profundo de nuestro corazón, dinos una Palabra para que entendamos este silencio.



Venimos a mirarte, a contemplarte para comprender un poco más los gestos de tu vida, tus últimos gestos

Queremos abrir nuestros oídos al grito de nuestros/as hermanos/as, para que su dolor, su situación concreta no nos sea indiferente, para que aunque no entendamos aceptemos aunque no comprendamos muchas cosas las acojamos con amor y por amor.

Ayúdanos, enséñanos a aceptar nuestra propia realidad, nuestra propia cruz porque no siempre es fácil, para que no nos creamos autosuficientes y queramos vivir aislados. Haz que nos abramos a Ti y no nos conformemos con decir que hacemos lo suficiente, porque siempre podemos hacerlo mejor o entregarnos más a tu servicio.

Que tu Entrega, tu muerte, no nos deje indiferentes.

Haz que nos sintamos abrazados por Ti para poder decir contigo, Padre que se haga tu voluntad.

Ayúdame y enséñame a dejar mis cosas para que Tú seas el centro de mi vida y aprenda a amar como Tú lo hiciste.

Transforma mis miedos, mis pesares, mis angustias en confianza, esperanza y consuelo.

MI CRUZ (M^a Ángeles Ruiz – CD Cruz y Gloria)



Gracias, Señor, por mi cruz de cada día, porque así sigo tus pasos en dolor y en alegría. Gracias porque sufro y a veces me siento nada, y tu fuerza en mis caídas me levanta y me salva. Gracias porque veo en mi miseria tu mirada que me abraza y me recrea y hace nueva mi alma. Gracias porque puedo dar sentido al dolor y sé que Tú estás dando fuerza al corazón.

Si no fuera por esas cosas qué te iba yo a ofrecer, cómo te iba a hacer sentir lo que te llevo a querer.

Si no fuera por esas cosas cómo podría yo mirarte en la cruz y desear ser como Tú.

Si no fuera por mis penas cómo iba a comprender al que sufre y desespera anhelando amanecer.

Si no fuera por mis caídas cómo iba a sentir que tu CRUZ da nueva vida y vuelvo a ser yo misma ante Ti (2).

Y vuelvo a ser yo misma ante Ti.